

La disputa por el poder ya comenzó: Morena ordena su sucesión, la CNTE mantiene presión y el IMSS acelera su transformación

Mientras el Mundial concentra la atención internacional, en México ya comenzó otra competencia: la política. Morena cerró el registro de 277 aspirantes para disputar las 17 gubernaturas que estarán en juego en 2027, iniciando una compleja etapa de selección que pondrá a prueba la cohesión del partido gobernante. Al mismo tiempo, la CNTE mantiene abierta su exigencia de modificar el sistema de pensiones y el IMSS apuesta por la modernización tecnológica para fortalecer la atención médica. El país entra en una fase donde las decisiones que se tomen durante los próximos meses marcarán el rumbo político e institucional del resto del sexenio.

Aunque el calendario electoral todavía marca varios meses antes del arranque formal de las campañas, la realidad política demuestra que la competencia por el poder ya comenzó.

Morena concluyó el registro de aspirantes para las coordinaciones estatales de defensa de la transformación, paso que tradicionalmente antecede a la designación de candidaturas para las gubernaturas. La cifra sorprendió incluso dentro del propio partido: 277 personas manifestaron formalmente su intención de competir por alguna de las 17 entidades que renovarán gubernatura en 2027.

El dato refleja dos fenómenos simultáneos. El primero es la fortaleza territorial que Morena ha construido durante los últimos años y que hoy motiva a decenas de cuadros políticos a buscar una candidatura. El segundo, mucho más complejo, es el enorme reto que representa administrar tantas aspiraciones sin generar fracturas internas.

La Comisión Nacional de Elecciones deberá realizar ahora una depuración exhaustiva de perfiles. No sólo evaluará competitividad electoral, sino también trayectoria política, antecedentes administrativos, posibles conflictos de interés, cumplimiento de los principios partidistas y observaciones relacionadas con nepotismo o conductas que puedan afectar la imagen del movimiento.

La experiencia reciente demuestra que el verdadero desafío para un partido con amplio respaldo ciudadano no siempre proviene de la oposición, sino de sus propias disputas internas. Cada candidatura representa una negociación política distinta y,

cuando existen decenas de aspirantes para un solo espacio, el riesgo de inconformidades aumenta considerablemente.

Uno de los casos que mayor atención concentra es Sinaloa, donde diversos colaboradores cercanos al gobernador Rubén Rocha Moya formalizaron su registro. El contexto resulta especialmente delicado debido a los señalamientos realizados desde Estados Unidos sobre presuntos vínculos de actores políticos sinaloenses con organizaciones criminales. Aunque no existen resoluciones judiciales contra los aspirantes registrados, el episodio obliga a Morena a extremar sus mecanismos de revisión para evitar costos políticos futuros.

Mientras el partido gobernante reorganiza su estructura territorial, otro frente continúa abierto para el Gobierno federal: el conflicto magisterial.

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación redujo la intensidad de sus movilizaciones, pero ello no significa que el problema esté resuelto. Las demandas centrales permanecen intactas: la abrogación de la Ley del ISSSTE de 2007, una reforma profunda al sistema de pensiones y mejoras en las condiciones laborales del magisterio.

La estrategia gubernamental consiste ahora en establecer una consulta directa con maestras y maestros en cada centro educativo. La intención es conocer de primera mano las necesidades de las bases y construir soluciones sin depender exclusivamente de las dirigencias sindicales.

Sin embargo, esa apuesta también implica riesgos políticos. Si el ejercicio logra legitimidad, podría abrir una nueva etapa de diálogo. Pero si los dirigentes interpretan la consulta como un intento por debilitar su representación, el conflicto podría reactivarse con mayor intensidad durante el segundo semestre del año.

En paralelo, el Instituto Mexicano del Seguro Social continúa construyendo una narrativa distinta, centrada en resultados institucionales y modernización tecnológica.

La incorporación de 42 tomógrafos de última generación en 40 hospitales distribuidos en 19 entidades del país constituye una de las inversiones más importantes realizadas recientemente en infraestructura diagnóstica.

La nueva tecnología permitirá obtener imágenes de mayor precisión, disminuir significativamente la exposición a radiación y reducir tiempos de atención para pacientes con enfermedades neurológicas, oncológicas, cardiovasculares y traumatológicas.

Pero el verdadero indicador del éxito no será el número de equipos instalados. La ciudadanía evaluará si estas inversiones realmente disminuyen las listas de espera, aceleran los diagnósticos y mejoran la calidad de la atención médica.

En materia de comunicación institucional, el IMSS enfrenta una oportunidad importante. La modernización tecnológica puede convertirse en uno de los activos más sólidos del sector salud durante los próximos años, siempre que vaya acompañada de indicadores verificables y beneficios perceptibles para millones de derechohabientes.

La fotografía nacional muestra un escenario de alta complejidad. Morena inicia la etapa más delicada de su proceso sucesorio; la CNTE mantiene vigente un conflicto cuya solución definitiva aún parece lejana; y el IMSS intenta consolidar una imagen de institución moderna, eficiente y cercana a la ciudadanía.

Las próximas semanas serán decisivas. Lo que hoy parecen procesos independientes terminará convergiendo en un mismo objetivo: medir la capacidad del Gobierno para mantener estabilidad política, atender demandas sociales y ofrecer resultados concretos en los servicios públicos.

Porque, al final, la disputa que realmente comienza no es únicamente por las candidaturas de 2027. También está en juego la capacidad de las instituciones para responder a una ciudadanía que exige eficacia, transparencia y soluciones reales.